

EDITORIAL

Con muchos sentimientos encontrados escribo esta editorial por lo que ha significado, representado y contribuido el maestro Luis Gerardo Galeano Lozano a su Alma Mater, a la Universidad de Nariño, a su producto académico y administrativo: el antiguo Departamento de Idiomas Modernos y para nosotros sus exalumnos, compañeros y amigos. Precisamente, los encuentros posteriores a la fecha de su fallecimiento (marzo 18 de 2021) los íbamos a dedicar a la gran sorpresa que me tenía preparada: la escritura de la obra que presentamos en este número especial de la revista y que nos dejaría para la posteridad, para el aprendizaje y para el recuerdo, de quienes lo apreciamos en vida, le hicimos los debidos reconocimientos, y ahora lo seguimos valorando en una ausencia terrenal, pero en una presencia energética, espiritual y cuántica que siempre estará con nosotros.

Este número especial inicia con las palabras sentidas que muy amablemente nos compartieron, en primer lugar, su esposa y familiares, con el título “Luis Gerardo Galeano Lozano: nuestro Amado Maestro” y luego sus amigos, las cuales han sido tomadas del Periódico de la Universidad de Nariño, con el respectivo crédito. La primera titulada “Luto en el Departamento de Lingüística e Idiomas: ha fallecido el gran Maestro de Maestros” de mi autoría y la segunda denominada: “En memoria del Maestro Luis Gerardo Galeano”, escrita por quien tuviese la fortuna de conocer al profesor Galeano desde la misma fundación del Departamento de Idiomas Modernas, en su calidad de alumno y luego de compañero de trabajo, nuestro fundador de la revista Marco Freddy Solarte.

Tal como lo indica su autor, la obra nace de su preocupación central: el tipo de educación que se ha impartido, recibido y repetido en Colombia, no solamente después de la segunda guerra mundial (1939-1945), sino desde su mismo origen, así como también por su

lenta evolución hasta el actual siglo XXI. Una educación basada en contenidos impresos y ahora digitalizados en los libros de texto y cuya estrategia principal de enseñanza y de aprendizaje fue la transmisión por parte de los profesores y la memorización y reproducción de dichos contenidos, ya sea en forma oral o por escrito, en los exámenes por parte de los estudiantes. Es decir, una educación que fuera representada como la concepción bancaria de la educación (Freire, 1970), ampliamente conocida, pero poco reflexionada, ni mucho menos aplicada, no solamente en nuestro contexto educativo, sino también en el contexto internacional.

Desde luego, que el autor no desconoce la importancia de muchos contenidos y por ello destaca las deudas que tiene la educación con las diferentes cohortes que egresaron en el siglo XX y que muy posiblemente están egresando en el siglo XXI, en particular, aquellos que se refieren a los conocimientos científicos y formativos provenientes de ciencias naturales tradicionales como: la astronomía, la biología, la química y de las ciencias sociales y humanas como la psicología, la sociología y la pedagogía; así como también de las modernas disciplinas de la neurociencia y de la mecánica cuántica. Si la vida me hubiese dado la gran alegría de dialogar, en persona con el maestro Galeano, lo hubiese convencido de la necesidad que tenemos de incorporar los valiosos saberes y enseñanzas de la filosofía y de la sabiduría oriental a nuestra educación actual, fuertemente influenciada por el pensamiento occidental. Sin embargo, su interés radica en el uso de los anteriores conocimientos para fortalecer el componente formativo de la educación y de la pedagogía. En sus propias palabras: “Se busca identificar, aprovechar y mostrar la relevante información que la ciencia moderna aporta a la pedagogía para los aprendizajes funcionales, atractivos y para la identificación de aptitudes artísticas, laborales, científicas y técnicas”.

Merece destacar el esfuerzo realizado por el autor, en las partes II, IV y V de su obra, para incursionar en el campo psicológico y hacer un recorrido a conceptos tan

importantes, como: creatividad, inteligencias múltiples, competencia, personalidad, emociones, percepciones, instintos, intuición, atención, instintos, etc., siempre en el contexto de su importancia y aportes a la educación y a la pedagogía.

En la Parte 6, el profesor Galeano nuevamente se acerca al campo educativo, ahora desde una perspectiva curricular, pedagógica y lingüística. En consecuencia, nos recuerda los conceptos de educación, pedagogía, currículo, programa analítico (syllabus en inglés), propósitos y objetivos, entre otros. Finalizando con sus reflexiones en su campo de especialización sobre la Lingüística Aplicada, sobre el problema perenne de la lectura y la escritura en los diferentes niveles educativos. Estos procesos, desde mi perspectiva y experiencia personal, si bien, han recibido el gran aporte de las nuevas Tecnologías de la Información, con la facilidad de acceso a la alfabetización digital en cantidades alarmantes, nos invitan a los profesores a no olvidar las fortalezas de la lectura de libros impresos y de la escritura 'a mano alzada', de la educación tradicional, cuyas investigaciones en los campos de la alfabetización digital y de la neurociencia, entre otros, nos indican que siguen siendo muy benéficos para el desarrollo de las conexiones neuronales de nuestros estudiantes y para su consecuente desarrollo de las habilidades de comprensión, inferencia y lectura crítica. Volviendo a las palabras del autor, centro de nuestro homenaje:

Se reflexiona, por otra parte, sobre enfoques curriculares y prácticas instruccionales de clase, que tengan en cuenta el yo interno subjetivo, la creación de conocimientos funcionales, el acercamiento al yo del otro, al entorno-local, regional, nacional, mundial y planetario.

Finalmente, y no por ello menos importante, su obra se destaca por su título y el desarrollo de sus ideas al respecto en las Partes I y IV principalmente: NOSCE TE

IPSUM, aforismo que generalmente, se lo asigna al gran filósofo Sócrates, pero que, según la revisión de la literatura, también se lo atribuye a varios autores griegos, tales como: Heráclito, Quilón de Esparta, Tales de Mileto y a Solón de Atenas. El CONOCETE A TI MISMO ha sido la invitación, el consejo, la advertencia de todos los tiempos, de todas las filosofías, de todas las religiones y desde luego de la ciencia. Sólomente cuando lo logremos podremos conocer a los demás. Nuestro autor la utiliza para invitar a los actores de nuestro sistema educativo, de nuestras familias y a todos nosotros, al expresar:

Advertencia que debería leerse al ingreso,
no a la salida de la escuela;
al comienzo, no al final de la vida.

Muchas gracias Maestro Galeano por sus enseñanzas, por su amistad y por esta obra que servirá de inspiración para la formación de las futuras generaciones. Su huella queda impresa para la posteridad.

Referencia

Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.

*Jesús Alirio Bastidas Arteaga, PhD.
Editor*